

Intervención del Presidente de la República en Firma Compromisos Comité Público-Privado de Desarrollo Regional de Valparaíso
VALPARAÍSO, 10 de noviembre de 2003

Hemos llegado conjuntamente con el ministro de Obras Públicas a participar y compartir con ustedes la alegría de la firma de este acuerdo del Comité Público-Privado.

Hace aproximadamente 10 días nos tocó participar en la reunión anual de la Sociedad de Fomento Fabril. Señalamos allí que un elemento central para el desafío de Chile era la necesidad de aumentar el nivel de inversión que hoy día tenemos. En buena parte de la década de los 90, cuando teníamos niveles de crecimiento del 6, 7 y 8%, teníamos un nivel de inversión del orden del 25 a 26% del producto. Ese nivel de inversión era resultado de una inversión pública del orden del 3 al 3.5%, y de una inversión privada, del orden del 22 a 23%.

La crisis internacional, la disminución de la actividad de comercio en el mundo, implicó una caída en el nivel de inversión privada, del 22 al 23%, aproximadamente al 16 o al 17%.

Esos cinco puntos de menor inversión son lo que tenemos que recuperar si estamos buscando volver a crecer en una forma permanente. Vamos a crecer, es cierto, como decía el intendente, el 2004, el 2005, 2006, pero en el largo plazo tenemos que aumentar los niveles de inversión.

Es cierto que durante toda la crisis mantuvimos el nivel de inversión pública del orden del 3 al 3.5% del producto. El secreto, el secreto fue la regla del superávit estructural que establecimos al comienzo de mi Gobierno, y que a partir de determinados supuestos de la economía, cuando la economía disminuye su potencialidad, baja el precio del cobre, aumenta el precio del petróleo, disminuye el producto respecto del producto potencial, usted puede mantener los niveles de gasto público, como si hubiere tenido los parámetros normales. Y en eso consiste el superávit estructural. Suponemos una estructura de la economía y a partir de esa estructura gastamos. También es cierto a la inversa, cuando la economía está floreciente, el sector público tiene que gastar menos, para mantener las normas estructurales.

¿Por qué digo esto? Porque durante todo el período de la crisis estuvimos en condiciones de mantener los niveles de inversión pública, y los que cayeron fueron los niveles de inversión privada.

Ahora, cuando vemos que la economía inicia su curso ascendente, tenemos que aprovechar los mecanismos por los cuales demos el salto a nivel de la inversión en el ámbito privado. Y eso es, a mi juicio, lo esencial de este documento que aquí se está planteando.

Porque luego de la explicación que nos ha dado el intendente esta mañana, es clara la disposición de trabajo conjunto entre el ámbito público y privado. El cómo, el cuándo, el dónde, en cada uno de los cinco elementos en los cuales estamos planteando modalidades de inversión.

La primera, claro está, cómo atraemos inversión; la segunda, cómo somos capaces de

augmentar los elementos en el ámbito de capacitación y empleo; el tercer nivel de inversión, cuando hablamos de producción limpia, está directamente vinculado con el siguiente, que es insertarse en el mundo. No nos insertaremos en el mundo si no tenemos producción limpia. Pero, digámoslo con cierto orgullo, hacia el año 2006 tendremos más del 85% de las aguas servidas, tratadas, y eso nos pone no a la cabeza de América Latina, eso nos pone en un pie de igualdad con los principales países europeos y con Estados Unidos.

En otras palabras, el invertir en el ámbito de producción limpia es una inversión esencial si queremos seguir exportando los 50 millones de dólares del valle de Casablanca.

En consecuencia, en un mundo global, los niveles de inversión que necesitamos en cada uno de estos ámbitos, como en aquel otro que habla de cómo somos capaces de invertir en el ámbito de inserción internacional y cuáles son los elementos respecto de los cuales somos capaces de insertarnos adecuadamente en los nichos en el ámbito externo.

Si queremos realmente aprovechar lo que han sido los avances que hemos tenido, en un país que se atreve a poder plantearse ante el mundo y competir en el mundo.

Por lo tanto, si hemos firmado un conjunto de acuerdos en ese sentido, que nos hacen ser la economía tal vez de las más abiertas del planeta, tenemos que ser capaces de aprovechar esa oportunidad, entendiendo que al final de todo está el ámbito de la ciencia y la tecnología.

Es ese quinto elemento que ustedes han definido, y en donde acá esta región, siempre he dicho, tiene una tremenda riqueza que está representada por su capacidad científica, académica, universitaria que aquí está instalada, y en donde las universidades forman, pero las universidades transforman el hábitat, forman los jóvenes, pero transforman la forma de la estructura productiva que tenemos.

Aquí cuando se hable, se ha incursionado con tanto éxito por las distintas universidades, en donde el sector público puede incorporarse a través de la Corporación de Fomento para generar un polo tecnológico, no es una frase retórica de un discurso, es la decisión de entender que ahí están las verdaderas industrias del siglo XXI.

Ahí está también, paso un aviso, otra tarea que todavía tenemos pendiente. Porque si a Chile le gusta hablar de Finlandia, de Irlanda, en esos países el nivel de inversión pública-privada en el ámbito de ciencia y tecnología, es muy distinta al que tenemos en Chile, en donde -no obstante que estamos revisando las cifras-, todavía el nivel de inversión privada en este ámbito es extraordinariamente bajo respecto de lo que se hace en el ámbito público. Y, por lo tanto, la inversión en ciencia y tecnología y la vinculación de ciencia y tecnología en este ámbito público-privado pasa a ser fundamental.

Es cierto, asumo que el sistema universitario, muchas veces, no tiene los niveles de apertura para poder generar espacios, por ejemplo, para las patentes. El grueso del desarrollo en el mundo desarrollado está a través del sistema de patentes a partir de la ciencia que desarrollan las propias universidades. Y, por lo tanto, la inscripción de patentes son elementos centrales para poder tener una inserción en materia de recursos

futuros muy importante. Eso acá todavía no ocurre.

Lo que quisiera rescatar de esta agenda, de estos cinco ámbitos donde ustedes han planteado la inversión, son los cinco ámbitos que tienen que ver con las características y capacidades de una región que se define a partir de lo que ha sido su historia. Y su historia, claro está, parte con un puerto, pero su historia también es la capacidad de comerciar con el mundo en el siglo XIX, y aquí surgen los primeros centros financieros, o cuando comienza después el proceso industrial, aquí están las principales maestranzas del país.

Y ahora uno dice, bueno, ¿cuáles son las futuras maestranzas? Y creo que acá en esta definición que ustedes han hecho, del ámbito de capacitación, del ámbito de producción limpia, del ámbito de innovación tecnológica y fomento a la investigación, ustedes están definiendo una forma de entender el desarrollo de la región, acorde a lo que son las nuevas realidades del país. Y a ello, no voy a repetir, creo que todos estamos conscientes también, por lo que ha implicado en estos años el nivel de inversión pública en la región, que no tiene parangón en ninguna parte de la historia de la región hacia atrás. Las magnitudes y los volúmenes de la inversión son de un volumen que tendríamos que remontarnos a épocas muy, muy pretéritas.

Me gustaría saber, nunca he logrado saber exactamente cuánto costó el muelle del puerto, el que se hizo a comienzos de siglo, alguien me dijo que eso se hizo porque en esos tiempos no había economistas que vieran la rentabilidad de los proyectos.

Pero eso, lo que hoy tenemos en materia de infraestructura permite pensar en que esto seguirá siendo un puerto fundamental, pero también seguirá siendo una capacidad de incorporación con el resto del mundo, a través de carreteras, de autopistas, de puertos y, por qué no decir también, de las otras carreteras de la información, de la banda ancha, de Internet, de ciencia y tecnología.

Y es aquí donde creo que este acuerdo puede ser un punto, como decía bien el intendente, de partida, y no un punto de llegada.

Celebramos la suscripción del acuerdo, y esperamos ahora la forma concreta en que cada una de estas 14 medidas se van a implementar, porque es aquí donde está la clave de poder seguir avanzando con fuerza.

Hay un conjunto de ferias por delante, hay un conjunto de tareas por delante, y creo que la actividad que vamos a desarrollar a continuación tiene que ver con otra característica del turismo, con la declaración de Valparaíso como una ciudad puerto patrimonio de la humanidad, distinción que comparte con muy pocas otras ciudades puerto en el mundo. Y que nos plantea, en consecuencia, una complementación, porque es un solo todo lo que se hace en el ámbito productivo, en el ámbito tecnológico y en el ámbito cultural.

Efectivamente, lo que aquí estamos viendo aquí en la región es un renacer que, no me cabe duda, va a significar la mantención de los niveles de inversión en el ámbito público y la expansión de los niveles de inversión en el ámbito privado.

Y en ese sentido, quisiera felicitarlos por lo que se ha alcanzado y exhortarlos a que sigamos trabajando juntos, en la convicción que estaremos en condiciones de dar los

pasos indispensables para tener una V Región de Valparaíso y Aconcagua como todos la soñamos. Muchas gracias.